

## **Hezbollah. ¿una amenaza para el sistema consociacional libanés?**

AMAIA GOENAGA\*

### **ABSTRACT**

Tras la retirada de las tropas sirias del Líbano en abril del 2005, el país se enfrenta a una reestructuración en la distribución de poder político. En ese proceso de redefinición Hezbollah juega un papel protagonista. Se ha postulado como líder de uno de los dos grandes bloques que se enfrentan por la preeminencia en dicho escenario.

Sin embargo la estrategia social, política, propagandística y regional de la organización están alterando las formas tradicionales de hacer política en el país. Siguiendo algunas de las tesis de Antoine Messarra en torno a la democracia consociacional, nos preguntamos si el éxito de Hezbollah y de sus poco ortodoxas formas suponen una amenaza para el sistema.

Para intentar dar respuesta a esta cuestión haremos un repaso general a la línea de comportamiento seguida por Hezbollah desde su inserción en la vida política del país. Procuraremos dilucidar quien y qué incide sobre el proceso de toma de decisiones dentro del partido.

After the withdrawal of the Syrian troops in April 2005, Lebanon is facing a redefinition in the political balance of power. In this redefinition Hezbollah is playing a main role. They have managed to lead one of the two largest political blocs which confront each other for the control of this political scene.

The socio-political, propaganda, and regional strategy of the organization is shifting the traditional ways in which politics is carried out in the country. Following the ideas of Antoine Messarra about the Consociational Democracy we wonder if the success of Hezbollah and its unorthodox ways could suppose a threat to the system.

To answer this question we'll look into the strategy employed by Hezbollah since its incorporation into Lebanon's politics. We shall clarify who and what has a bearing on the decision making process within the party.

---

\* Licenciada en Historia por la Universidad del País Vasco. Doctorando del Programa de Estudios Internacionales Mediterráneos de la Universidad Autónoma de Madrid.

## Introducción

Entre los autores que centran su atención en el Líbano y en el estudio de su sistema político institucional, son muchos los que comparten la idea, desarrollada básicamente por Antoine Mesarra, de que el sistema político libanés es un sistema de democracia consensuada o consociacional<sup>1</sup>.

La noción de democracia consensual nace en oposición al principio de estado concurrencial, un modelo de estado generalizado en países con sociedades homogeneizadas donde el poder se obtiene a través de una competencia perfecta, y donde la mayoría se impone a la minoría. Muy al contrario, en un estado consociacional, todos los elementos que participan del estado guardan su cota de influencia y las decisiones se toman por consenso, o al menos tras un proceso de negociación que sea como sea pone de acuerdo a todas las partes.

Las características que definen este modelo de estado se establecen, en primer lugar, a través del proceso de formación del mismo; en segundo lugar, por medio del papel estratégico de sus elites, y, en tercero, de forma correlativa con los fundamentos constitucionales de dicho estado.

Este tipo de estados se forma en virtud de principios como la *consociatio*. Es decir, el estado es el resultado de un arreglo entre varios actores que llagan a una serie de acuerdos que ponen en pie un sistema del que todos obtendrán beneficios. Frente a esto los estados concurrenciales nacen de la imposición de un poder central sobre un determinado territorio.

Como consecuencia de lo anterior, tenemos que el sistema es fruto de un acuerdo entre determinadas elites. A partir de ahí el objetivo principal de éstas será el de neutralizar cualquier elemento que desequilibre el sistema. En este sentido, la evolución del sistema dependerá de tres tipos de relación: relaciones de las elites con sus iguales, relaciones de las elites con su base social de apoyo y relaciones entre el común de la población.

En lo que respecta a las características constitucionales del estado un elemento fundamental es la proporcionalidad. Los diversos elementos que conforman el sistema deben tener una parcela de poder proporcional a la importancia real del sector al que representan para garantizar la estabilidad.

Además, en este tipo de sistemas cada uno de los grupos o actores que participa del poder goza a su vez de lo que el autor denomina Autonomía Segmentaria. Es decir, cada actor, ejerce su autoridad sobre varias parcelas independientes. Esto provoca que en este tipo de estados se generalice la descentralización de la gestión de muchos de los espacios que conforman la estructura del sistema, ya sea de un territorio o de una comunidad religiosa.

Finalmente, un estado consensual se caracteriza por un modelo de gestión de los conflictos muy determinado. En primer lugar a través de la fórmula de la Gran Coalición. Cuando el país se enfrenta a situaciones muy conflictivas o de bloqueo, las más altas esferas de poder se reúnen para formar grandes coaliciones de consenso que den salida a la crisis. Con todo,

---

<sup>1</sup> Antoine Messarra, "Le Liban: Un cas Fondateur de la Thèorie Consensuelle de Gouvernement" en *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, n° 013,2002, pp 121-156.

la capacidad de veto que tienen todos los participantes obliga al consenso general, lo que complica y ralentiza mucho la toma de decisiones.

Si bien hay puntos discutibles y discutidos en este planteamiento, lo que nadie niega, y lo que más me interesa destacar de todo esto, es que Líbano se ha estructurado en torno a una división segmentaria del poder. Son muchos los espacios de influencia y muchos los actores que participan en los procesos de toma de decisiones. Y todos trabajan para que su cota de influencia no disminuya lo más mínimo. Esto se traduce en la búsqueda continua de apoyos y alianzas, objetivo que resulta más importante incluso que las decisiones a tomar.

En este sentido en el momento en el que algún actor o alianza comienza a concentrar demasiado poder, y se ve como una amenaza al delicado equilibrio que mantiene el sistema en pie, se produce una situación de crisis. Este artículo trata de dilucidar si la crisis institucional y política que padece Líbano responde a una alteración de los fundamentos tradicionales de la distribución del poder y si el motivo de tal perturbación y desequilibrio es Hezbollah.

### **Hassan Nashralá y la Evolución Interna del Partido de Dios**

Cuando hablamos de Partido de Dios debemos tener en cuenta que esta organización está liderada por una elite bien definida y que las decisiones que toma el partido como entidad responden a los intereses particulares de aquélla. Se trata más bien del resultado de una ecuación entre lo que esta elite quiere y puede hacer.

Partiendo de esta premisa, habría que delimitar quién dirige realmente la organización, diferenciar a cada uno de los actores importantes en este sentido, y conocer cuales son los recursos que moviliza cada uno de ellos. Así es como comprenderemos realmente lo que se esconde tras las decisiones de esta organización.

Desde 1985, año de la consolidación definitiva de Hezbollah, hasta nuestros días, la organización ha sufrido una evolución innegable en todos los sentidos. Ha pasado de ser una organización armada con el objetivo declarado de extender la Revolución Islámica a ser una compleja organización política, asistencial, armada que participa del gobierno de la República y que gestiona varias zonas del Líbano simultáneamente a modo de feudo particular. No es ningún *cliché* e decir que Hezbollah ha creado "Un estado dentro del estado" en regiones como el Sur.

Este cambio que se ha ido gestando en los últimos 15 años responde sobre todo a la ambición e inteligencia de un hombre, Hassan Nashralá, que ha centrado, desde su llegada a la Secretaría General sus esfuerzos en dos frentes:

1) Hacer de Hezbollah una organización piramidal, organizada, y controlada directamente por él. Cuando Nashralá accedió al puesto de Secretario General en 1992 la organización estaba dividida y enfrentada. Sus cuadros, formados por un grupo más o menos amplio de importantes

clérigos, todos con autoridad, dificultaban mucho el proceso de toma de decisiones. La organización se dividió en torno a dos hombres que representaban dos formas de entender la organización y, sobre todo, las dos tendencias contrapuestas de la alta jerarquía clerical iraní: Husain Musawi aliado del imam Jamenei, más pragmático en sus propuestas; y el sheij Mustafa Tufaily, aliado de Montashemi, y los Pashdarán, empeñado en seguir con los principios revolucionarios de la organización <sup>2</sup>.

La llegada de Nashralá, heredero de Musawi, supuso un cambio para Hezbolá en todos los sentidos. En primer lugar, en lo que respecta a la estructura interna de la organización, se propuso la eliminación paulatina de los grandes clérigos de los cuadros dirigentes. Los fue sustituyendo por gente proveniente del brazo armado. De esta forma mataba dos pájaros de un tiro: eliminaba toda competencia en lo que a autoridad moral y religiosa se refiere y, además, se ganaba la fidelidad de brazo armado.

Partiendo de ahí, pudo ir minando la influencia de los Pashdarán sobre la organización al tiempo que diversificaba los medios de financiación y reducía su dependencia respecto a Irán.

2) Convertir al Partido de Dios en una referencia nacional y regional. Para ello, en primer lugar, ha explotado la imagen de Hezbolá como estandarte de la resistencia frente a Israel. En segundo lugar, ha intentado mostrar al partido como una organización asistencial, defensora de los desfavorecidos, honesta y que hace bandera contra la corrupción que salpica prácticamente a la totalidad de la clase política tradicional.

El resultado: una organización fuerte y cohesionada internamente, venerada en la calle, o al menos en las calles más pobres, incluso en ambientes no chiíes. Nashralá, por su parte, se ha convertido en Secretario General casi vitalicio de la organización. Los estatutos originales de la organización estipulaban que la secretaría general tenía una vigencia de 3 años, sin renovación posible. En 1998, Nashralá cambió dichos estatutos y en 2004 volvió a revalidar su cargo. Cara al público, Nashralá es ahora mismo uno de los hombres más influyentes de Líbano y el mundo islámico.

### **¿Hezbolá como nueva elite?**

La gran pregunta que conviene responder antes de evaluar la conversión o no del Partido de Dios en una nueva elite libanesa es: ¿Sigue Hezbolá trabajando a las ordenes de Siria e Irán o, por el contrario, se ha *libanizado* por completo?<sup>3</sup> Mi respuesta es que Hezbolá se ha vuelto lo

---

<sup>2</sup> La desaparición de Jomeini provocó una fuerte división en el seno del partido, primero en torno a la sucesión del *vali-e faqih* y luego sobre a la deriva que debía tomar la organización en el nuevo escenario de paz libanes. En el fondo las luchas intestinas en Irán entre los grandes líderes religiosos repercutieron directamente en la estructura interna del partido de Dios y, al igual que en Irán, salieron ganados aquellos que apoyaban la candidatura de Jamenei Norton, Augustus Richard, "Extremist Ideals vs. Hizballah of Lebanon Mundane Politics" *Council on Foreign Relations*, New York 1999; Ranstrop, H. "Hizbollah's Command Leadership: Its Structure, Decision-Making and Relationship with Iranian Clergy and Institutions" *Terrorism and Political Violence*, Vol.6, No.3 (otoño 1994), pp.303-339.

suficientemente fuerte como para trabajar única y exclusivamente para sí misma. Creo que Nashralá ahora mismo goza de la autoridad suficiente como para decidir por sí sólo lo que quiere. Tras los enfrentamientos con el ejército israelí en verano de 2006 no es aventurado afirmar que se ha convertido en la figura más popular del mundo árabe e islámico, tanto chií como sunní.

Por supuesto, es innegable que recibe ayuda de Irán y Siria, pero considero que Hezbollah ha dejado de ser un satélite sometido a los dictados de Irán, y mucho menos de Siria, para convertirse en un aliado de ambos<sup>4</sup>.

En la misma línea resulta ingenuo, o simplista al menos, pensar que la actual situación del Líbano responde a un intento de Siria de desestabilizar el país, cómo intenta hacer creer el bloque mayoritario en el parlamento libanés y numerosas cancillerías occidentales. Siria intenta jugar sus bazas al igual que Francia, Arabia Saudí, EE UU, Irán o Israel. Echar toda la culpa al intervencionismo externo es una simplificación muy conveniente para la clase política nacional. El problema principal es que en el sistema consociacional libanés la competitividad es constante, tanta que cada miembro de la elite política dedica todo su tiempo a intentar mantener su preeminencia, tal y como dice Mesarra<sup>5</sup>. En este juego de intereses intrincados la intervención externa se hace imprescindible, independientemente de las prioridades de terceros países. Las elites locales reclaman continuamente el respaldo de uno u otro actor externo que garantice su posición o incremente su fuerza. Por tanto, el problema del Líbano implica a muchos actores y factores diferentes.

Volviendo a la organización chií y la *libanización*, descarto cualquier ambición política o militar de Hezbollah más allá del Líbano, al menos por ahora. Sin embargo, es innegable que Nashralá busca extender su autoridad moral más allá de las fronteras del país del Cedro. Sus medios de comunicación vía satélite, su activismo en Internet y su lucha contra Israel son fundamentales en este sentido.

Ahora bien, por lo que hace a su posición frente al modelo institucional y social libanés, es realmente difícil saber con exactitud qué pretenden. En los últimos meses toma fuerza la idea expresada muy gráficamente por el periodista libanés Issab Gorayeb, Hezbollah no se ha *libanizado*, sino que trata de *hezbollahizar* el Líbano<sup>6</sup>.

Está claro que la evolución seguida por la organización durante la II República hacía creer que Hezbollah tendía cada vez más a una integración en

---

<sup>3</sup> Cuando hablo de *libanización* me refiero a convertirse en una organización con ambiciones estrictamente nacionales, respetuosa con la estructura institucional y social de país, y con unas pautas de funcionamiento muy determinadas, directamente relacionadas con todo lo que he dicho en la primera parte del artículo. Es un concepto que si bien últimamente ha dejado de usarse en vista de la deriva actual del partido de Dios, ha sido muy utilizado desde finales de los 90.

<sup>4</sup> De hecho considero que la relación entre Siria y Hezbollah nunca ha sido vertical. En realidad, Siria se vio obligada a aceptar a Hezbollah tal y como la conocemos por exigencia de Irán, aunque luego supo sacar provecho de tener a un grupo como Hezbollah a su lado. Ranstrop, H., *op. cit.*, pp.303-339

<sup>5</sup> Antoine Messarra, "Le Liban: Un cas Fondateur de la Thèorie Consensuelle de Gouvernement" *Revista de Humanidades : Tecnológico de Monterrey*, nº 013,2002, pp 121-156

<sup>6</sup> *International Crisis Group*, "Hizbollah: Rebel Without a Cause?", Julio 2003.

la vida política y el abandono del discurso confesional y revolucionario. Hasta hace unos años, Hezbolá ha ido expandiendo su autoridad sin ningún tipo de presión real dentro del país. El arbitraje sirio, su status de Resistencia Nacional ampliamente reconocida y valorada y su credibilidad al no participar en las instituciones ponían a la organización a salvo de cualquier crítica o presión interna<sup>7</sup>. Sin embargo, tras el asesinato de Rafic Hariri, una parte de la elite político-económica y gran parte de la comunidad internacional están estrechando el cerco sobre la organización; y en el último año hemos visto un Hezbolá mucho más agresivo. Además, siente su posición de preeminencia amenazada. Por eso, tomó la decisión de participar con 2 ministros en el gobierno, y por eso ha utilizado el bloqueo institucional o la amenaza del recurso a la calle como arma de presión contra la mayoría parlamentaria.

Sin duda, Hezbolá reaccionará de forma contundente a la elección de un presidente fiel a la mayoría parlamentaria. Su alianza con el presidente actual, Emile Lahoud, se traduce en el apoyo del ejército libanés<sup>8</sup>. Con el ejército de su lado Hezbolá tiene bajo control casi la totalidad de los medios de coerción del estado. De ahí la importancia de mantener el apoyo presidencial y de su alianza con Michel Aoun.

La percepción de los mandos del partido de que éste sufre un asedio creciente dentro y fuera de Líbano y la necesidad de retomar la iniciativa son, a mi entender, las principales razones del secuestro de los dos soldados israelíes en verano de 2006. No creo que esperarán una respuesta tan contundente de Israel, con invasión terrestre y bombardeos aéreos incluidos, pero sí un poco de tensión que les permitiera seguir explotando la baza de la necesidad de una Resistencia Nacional armada<sup>9</sup>.

Y sin embargo, al mismo tiempo se ve cada día con más fuerza. Su “victoria” frente a Israel, unida a la estrategia de propaganda, mercadotecnia, beneficencia, etc., han convertido a Nahsrálá en *La plus connue et la plus populaire figure chiite du monde arabe*<sup>10</sup>.

Por lo tanto, frente a la pregunta de si Hezbolá amenaza o no el sistema, mi opinión es que, con independencia de que ésta sea su intención final, el Partido de Dios está desestabilizando las estructuras políticas e institucionales del país. Con la inestimable ayuda de importantes líderes

---

<sup>7</sup> Hezbolá ha ido creciendo en apoyo electoral y popular de forma continuada desde que decidió participar en política en 1992. Hamzeh A. Nizar “ Lebanon's Islamists and local politics: a new reality “, *Third World Quarterly* , Volumen 21, Nº 5 / Octubre 1, 2000

<sup>8</sup> Si bien tras los acuerdos de Taif muchas de las decisiones que afectan al ejército deben ser tomadas por el consejo de ministros, el presidente es quien designa al Comandante General del Ejército. Pero además, en el caso de Lahoud, hay que tener en cuenta que es un hombre que debe su carrera al ejército. Dirigió la renovación de la institución a principios de los 90, y él mismo fue Comandante General hasta que fue designado candidato a la presidencia. Es por tanto un hombre con mucha influencia en las fuerzas armadas.

<sup>9</sup> El tema más delicado sin duda es el de su brazo armado. La Resolución 1559 de la ONU, y todas las que han venido después, exigen el desarme de la organización chii, algo que no va a aceptar, ya que la privaría de su arma más rentable, el estatus de resistencia en la lucha contra Israel. Por ello, la retirada israelí del Sur en el verano de 2000 provocó una crisis interna en la organización. Esto explicaría, asimismo, el supuesto recelo del partido ante una posible retirada israelí de la región de Chaaba, *-L'Orient le Jour*, 30, 10, 2006.

<sup>10</sup> Patrice Claude, <http://www.lemonde.fr/web/article/0,1-0@2-734511,36-796251@51-796254@45-1,0.html>, publicado en *Le Monde* 03.05.05

como Aoun, Hezbollah ha sacado a medio país a la calle con el objetivo de derrocar al actual gobierno. Hay que tener en cuenta que el auge de Hezbollah como organización corre en paralelo al ascenso demográfico imparable de la chiía. Esto puede desestabilizar el sistema de reparto proporcional de los cargos públicos<sup>11</sup>. Recuérdese que el sistema libanés se ha mantenido prácticamente inamovible desde el Pacto Nacional de 1943 gracias a un equilibrio de intereses y objetivos dentro de la clase oligárquica. Las elites que gestionan el país no han permitido que nadie acumule el poder suficiente como para imponerse al resto; sin embargo, ahora, Hezbollah está emergiendo como factor activo capaz de imponer una nueva lógica de acción en el seno de la estructura oligárquica libanesa.

Sin embargo, la mayoría parlamentaria tiene a la comunidad internacional de su lado, incluidos varios países árabes como Arabia Saudí, y cuenta con el respaldo de amplios sectores sociales, lo que fortalece en mucho sus opciones. Así las cosas, ninguno de las partes en conflicto, máxime cuando los acontecimientos han derivado ya por derroteros sumamente anfractuosos; incluso, aquellos que parecían apostar por una tercera vía, como el presidente del parlamento, Nabih Berri, líder de *Amal*, la otra gran formación chií, o el patriarca maronita, Sfeir Nashralá, que había venido adoptando una actitud conciliadora en lo referente a la sucesión presidencial, ya han tomado partido. Berri parece haberse decantado de forma resuelta por la opción "panchií", con Hezbollah y la oposición, mientras que Sfeir ha apoyado públicamente a la mayoría parlamentaria en el gobierno y ha criticado las acciones "desestabilizadoras" de la oposición. Esta actitud le ha valido al patriarca maronita las críticas explícitas –e inusuales– de diversos sectores cristianos aliados con Hezbollah y el general Aoun, también maronita, caso de Sulaiman Frangie<sup>12</sup>. Por ello, sólo se puede observar con pesimismo e incertidumbre la situación política e institucional libanesa y aventurar una escalada de tensión de consecuencias imprevisibles en el país y toda la región de Oriente Medio.

---

<sup>11</sup> Hay que recordar que por ahora la chiía tiene un representatividad política injusta en proporción a su importancia numérica. De hecho, la situación política de Hezbollah, 14 diputados, no refleja el apoyo social real del que goza la organización como causa del complejo sistema de sistema electoral que rige en el país.

<sup>12</sup> Véase la cobertura de la populosa manifestación organizada por la oposición en Beirut el 1 de diciembre de 2006 en *al-Quds al-`Arabi*, 2-3 de diciembre de 2006. Los comentarios de Frangie, cuya familia es hegemónica en la zona de Zagorta (norte), motivaron la respuesta airada de otros representantes políticos de la comunidad maronita. Líderes religiosos de otras comunidades, como el gran Muftí de la República, el sunní Rashid Qabbani, han mostrado su adhesión al ejecutivo de Fuad Seniora (también sunní), lo que les ha supuesto, también, críticas más o menos lacerantes de destacados líderes políticos sunníes de la oposición o determinados círculos que, sin decantarse abiertamente por uno de los dos bandos enfrentados, sostienen que los adalides espirituales del país deberían abstenerse de intervenir en cuestiones políticas. Dentro de la comunidad chií, la generalidad de los grandes hombres de religión se ha decantado con mayor o menor entusiasmo por las tesis defendidas por Hezbollah; en el seno de la drusa, la situación es más confusa. Si bien la mayor parte de los referentes religiosos han seguido la estela del líder hegemónico de la comunidad, Walid Yunblat, uno de los pilares gubernamentales y hostil a la "injerencia" siria e iraní, otros han permanecido fieles al otro gran polo oligárquico de los drusos, la familia Arslán Yazbak, integrante de la oposición. De hecho, el organigrama de la dirección religiosa drusa sufre una escisión que ha paralizado el funcionamiento de la misma, debido a las divergencias reseñadas entre las dos grandes familias.

## BIBLIOGRAFÍA

- CEBOLLA BOADO, Héctor (julio 2006) “¿Es Posible la Normalización Política de Hizbulá?” en *Real Instituto Elcano*  
<http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/1021.asp>
- CHARBEL, Ghasan (2006): Entrevista a Hassan Nasrallah, *Al Hayat* 20/1/06.
- CHIBLI, Mallat (1992): “Aspects Of Shi’i Thought From The South Of Lebanon: Al-’Irfan; Muhammad Jawad Mughniyya; Muhammad Mahdi Shamseddin; Muhammad Hussein Fadlallah” en *Papers on Lebanon*, Oxford, The Center for Lebanese Studies.
- CORM, George (1992): *Liban: les guerres de l’Europe et de l’Orient, 1840-1992*, Paris, Folio/actuel, Gallimard.
- DAGHER, A. (febrero 2002): “L’Administration Libanaise après 1990”. Contribución al coloquio: *Le Modèle de l’Etat développement et les défis pour le Liban*, Hôtel Rotana Gefinor, Beirut.
- GEORGIUO Hajji Michel y TOUMA Michel (17/8/2006): “La naissance du Hezbollah et les racines de son action politique” en *L’Orient le Jour*, Beirut.
- GONZALEZ-QUIJANO, Yves (enero 2002): “La révolution de l’information arabe aura-t-elle lieu?, en ”*Politique Étrangère Enero 2002*.
- International Crisis Group (julio 2003): “Hizbollah: Rebel Without a Cause?”.
- International Crisis Group (diciembre 2005): “Lebanon: managing the gathering storm”, en *Middle East Report* N°48.
- NIZAR, Hamzeh A. (octubre 2000): “Lebanon's Islamists and local politics: a new reality”, en *Third World Quarterly* , Volumen 21, N° 5.
- MESSARRA Antoine N. (1988): *The challenge of coexistence*, Oxford, Centre for Lebanese Studies.
- - (2002): “Le Liban: Un Cas Fondateur de la Thèorie Consensuelle de Gouvernement”, en *Revista de Humanidades Tecnológico de Monterrey*, Monterrey, n° 013, pp 121-156.
- RANTROP, H (otoño 1994): “Hizbollah's Command Leadership: Its Structure, Decision-Making and Relationship with Iranian Clergy and Institutions”, en *Terrorism and Political Violence*, Vol.6, No.3, pp.303-339.
- NORTON, Augustus Richard (1999): *Extremist Ideals vs. Hizballah of Lebanon Mundane Politics* New York, Council on Foreign Relations.
- SAHANAHAN, Rodger (marzo 2005): “Hizballah Rising: the Political Battle for the Loyalty of the Shi'a of Lebanon”, en *MERIA Journal*, vol 9 n°1.
- SAOULI, Adham (2003): “Lebanon's Hizbullah: The Quest for Survival” en *WORLD AFFAIRS* ,Washington, VOL 166; PART 2, pp 71-80.

## PRENSA

L’Orient Le Jour  
Daliy Star  
Al- Hayat  
Al-Quds al-`Arabi